



PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO, HUMORÍSTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

En la isla, un mes adelantado. 2 reales
 En el resto de España, trimestre. 8
 Números sueltos 4 céntimos de escudo.
 Números atrasados 8 »

REDACCION: HANNÓVER, 33

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Línea pié de página. 2 reales
 Cuarta plana diez líneas. 2
 Los suscritores tienen derecho a insertar los anuncios gratis mientras no excedan de 10 líneas

ANTES Y AHORA

I

Juanito mira á Isolina, Isolina mira á Juanito. Doña Severiana repasa unos calcetines con la voluptuosidad propia de las señoras mayores que van á ejercer de suegras.

De pronto Juanito suspira.

—¿Qué tienes? le pregunta Isolina.

—Estoy pensando en lo dichosos que vamos á ser cuando nos casemos.

Ella baja los ojos presa del natural rubor; él entonces la pregunta con acento conmovido:

—¿Me amas?

—Más que á mi vida, dice ella.

Doña Severiana contempla con los ojos llenos de lágrimas la felicidad de los amantes.

—¡Qué buena es tu mamá! dice Juanito á Isolina.

—Mamá es un ángel.

—¡Tengo unos deseos de estrecharla contra mi corazón en clase de hijo!...

Doña Severiana, que ha oído esto, se pone de pié, arroja los calcetines con emoción y va á precipitarse en los brazos de Juanito, diciendo:

—Yo no seré una suegra; seré una amiga cariñosa, una hermana feliz, una...

Isolina, Juanito y doña Severiana se confunden en un estrecho abrazo y lloran de júbilo.

II

Isolina y Juanito comen huevos fritos en un mismo plato.

Ella le da una sopita á él; él le da otra sopita á ella.

Doña Severiana mira de reojo á los recién casados como si acechase la ocasión de hincarles el diente.

—¿Me quieres?, pregunta Isolina á Juanito.

—¡Muchol!, contesta él, apretando la servilleta contra su corazón.

—¿Eres feliz?

—¡Muchísimo!

—¿Me olvidarás?

—¡Nuuunca!

Doña Severiana se revuelve en su asiento como si se hubiera sentado encima de unos versos de Balaguer y le pincharan.

—Juanito, dice á su yerno; es necesario que yo os hable como si fuera el propio Hacedor de todo lo creado... ¡Soy madre!

El esposo abre los ojos con espanto, y doña Severiana continúa diciendo:

—Esas expansiones del amor perjudican á Isolina... Isolina es muy jóven y no sabe lo que hace... Los vecinos os critican...

—¿No es mi esposa? se atreve á replicar él.

—Aunque lo sea. No está bien que os pongais en el balcon á hacer majaderías. Esta mañana le has dado veinticinco besos delante de la pareja de Orden público, que no os quitaba ojo desde la esquina.

—¿Y qué?

—Que estais abusando de vuestras prerrogativas.

Juanito frunce el ceño. Despues se come una patata frita sin decir una palabra.

Isolina murmura al oído de su esposo:

—No sufras, Juanito. ¡La pobre mamá!... ¡Como me quiere tanto!

Juanito está tan furioso que, en vez de morder un pedazo de pan, se muerde el dedo índice; al sentir el dolor sacude la mano, y ésta va á chocar con la cara de su mamá política.

—¡Villano! exclama doña Severiana. ¡Has puesto en faz tu mano!

Isolina trata de tranquilizar á su madre; Juanito, á su vez, protesta de su amor á doña Severiana y la estrecha contra su seno.

—¡Me ha levantado la mano! replica ella.

—No, mamita; añade la esposa amante. Ha sido sin querer.

Doña Severiana se tranquiliza al fin y al cabo; pero envuelve la cabeza en un pañuelo.

—¡Pobre mamá mia! dice Isolina en voz baja á su marido. ¡Como es tan buena! ¿Verdad, Juanito?

Y Juanito murmura:

—¡Hum!

III

Juanito entra en casa de mal talante; arroja el sombrero una silla; se sienta; saca un periódico y se pone á leer para sí.

Isolina cose.

Doña Severiana se abanica en un rincón con una pantalla del quinqué. Tal es la preocupación que la domina.

—¿Se almuerza ó no se almuerza en esta casa? pregunta Juanito.

—Se almorzará cuando sea hora, contesta doña Severiana.

—Yo no hablo con usted.

—¡Juanito! ¡Por Dios! dice Isolina con acento suplicante.

—Déjale, mujer, añade doña Severiana. ¡Déjale, que me pegue, que me asesine, que me devore!...

Juanito suelta un terno y entra en el comedor para librarse de la odiosa presencia de su mamá política.

—¡Mírale, mírale como huye! sigue diciendo doña Severiana. «¡Cobarde como todos los hombres», que dice la Mendoza Tenorio!

La criada.—El almuerzo está en la mesa.

Doña Severiana.—Anda, Isolina; ven á almorzar y no sufras, que ese hombre no merece consideraciones de ninguna clase.

Isolina.—¡Ay!

Juanito (levantándose bruscamente de la mesa).—¡Esto ya no se puede aguantar.

Isolina.—¿Qué?

Juanito.—¡Huevos fritos todos los días! ¡Yo no almuerzo!

Doña Severiana.—Mejor.

Juanito.—Cállese usted.

Doña Severiana.—No me da la gana.

Isolina.—¡Ay, Dios mio! ¡Qué desgraciada soy!... Pero, Juanito, almuerza, hombre.

Juanito.—Estoy de huevos fritos hasta la coronilla. ¡Abur!

IV

Juanito llega al café Inglés, llama al camarero y le pregunta:

—¿Qué hay para almorzar?

—Todo lo que usted quiera: carne, pescado, legumbres, aves... Aquí tiene usted la lista.

Última novedad en muebles de Viena. Castillo 2

Juanito repasa la lista con interés; al cabo de unos minutos vuelve á llamar al mozo y le dice:

--Tráeme primeramente un par de huevos fritos.

--¿Sin patatas?

--Sí; y sin suegra.

Luis Taboada.

Variedades

Muchos son los específicos que elogian los diarios para aumentar la belleza física y poquísimos ó ninguno los que en realidad sirven para llenar este objeto. Nosotros sin embargo hemos encontrado la fuente de la gracia, de la elegancia y de la juventud, y á fuer de galantes y humanitarios vamos á hacer participe á nuestros lectores de tan precioso hallazgo, escuchando el diálogo de dos señoritas.

«¿Qué te parece Mr. Bolés?», preguntó Miss Bertha á su amiga Margarita --«Feo, feísimo insoportable.» contestó ésta con prontitud. --«Pues mira, hace poco heredó de una tía suya 90.000 duros.» --«¿Es posible!» --«Como lo oyes» --«¿Bien es verdad que como una no le trata!.. la conversacion de él no es desagradable, tiene un mirar muy dulce, la nariz un poco remangada, pero le hace gracia, viste bien, es elegante... escucha, querida Bertha, ¿quieres que le mandemos un recado que venga mañana para verlo más despacio y desear de mi la opinion que tengo de él? porque es una lástima que un chico que puede pasar por guapo...yo no me había fijado antes bien.»

Una dama inglesa, perteneciente á la más alta sociedad, decía un dia á un amigo suyo: «¿A que no adivináis el medio de que me valgo yo para ser tratada en mis frecuentes viajes como una princesa rusa?» --«No por cierto» --«Pues es muy sencillo. Un dia de la proxima semana partiré para visitar los mejores baños y recorrer las mas grandes capitales de Europa, mandaré poner todas mis ropas en un baul mundo, pues yo viajo con poquísimo equipaje, y me hago preparar otros dos cofres de las mas grandes dimensiones dentro de los cuales pongo madera hasta verlos llenos; una vez cerrados ya no los vuelvo á abrir hasta que estoy de regreso en mi casa pero el aspecto de aquellas tres arcas de Noé hacen suponer á los fondistas y á los mozos una riqueza considerable y poco falta para que me sirvan de rodillas; yo me dejo adular todo lo que puedo y despues les pago como otra viajera cualquiera.» --«Hé aquí un secreto importantísimo para los que viajan con frecuencia si desean pasar por el «shah» de Persia.

LA FLOR PREFERIDA

Las flores son mas ó menos del gusto de todo el mundo, y cada cual da la preferencia á una de ellas.

A la flor de los recuerdos, á la flor del amor, á la flor de la juventud, á la flor que se corta en los primeros dias de la Primavera de la vida, se asocia el nombre y las facciones de una persona querida, á la idea de una flor, que siempre nos lo recuerda.

Para unos esta flor es la Rosa, el Jazmin,

la Lila, el Heliotropo, la Verbena; para otros la Clemátida, la Violeta ó la Trinitaria.

Para todos el recuerdo de una mujer es inseparable de una flor.

El perfume de la flor preferida procura cierta embriaguez, que deja libre la cabeza y pesa sobre el corazon.

La vista nos arranca de lo presente, y nos hace vivir en lo pasado, y vemos la extricta vereda por donde pasábamos con nuestra amada, rozando los zarzales cuajados de rocío, y el arroyo que reproducía su imágen; oímos su voz, su dulce voz que nos llama.

Otras veces tambien nos decimos; esta es la flor que prefería mi madre, y con la cual mi hermana adornaba su cabellera. Y pensamos en nuestra infancia, en nuestra madre, que nos mira desde el cielo, en nuestra hermana tan santa, tan pura, tan bella y que Dios quiso llevarse para que entrase en el número de sus ángeles.

Desgraciado de aquel cuyas mejillas no se han bañado de lágrimas á la vista de cierta flor, pues no ha sido niño, ni jóven, ni ha tenido madre, hermana, querida, ni ha amado jamás.

Dr. Nikq.

En Santa Pola, término municipal de Elche presentóse un jóven en una casa de labor próxima á su domicilio y propuso al dueño la venta, por una cantidad alzada, de dos marranas que tenia, de peso seis arrobas cada una.

Cerróse el trato, y al cabo de tres dias fué el comprador al domicilio del vendedor en busca de las «marranas», en ocasion en que se hallaba en casa. --«No sé qué marranas son esas,--dijo el padre,--pues, ni aqui tenemos ninguna, ni el chico me ha dicho nada.»

En este estado las cosas, sobrevino el vendedor, quien diciéndole al comprador que le siguiese, se dirigió al interior de la casa y entró en el cuarto donde se hallaban sus hermanas, á las que cojió por un brazo á cada una y las sacó diciendo:

--«Aqui están las marranas que le he vendido á V.; ya puede llevarselas.»

Oirlo el padre y lanzarse sobre el desnaturalizado hijo, todo fué uno, y á no huir con presteza tal vez hubiera pagado con la vida su cinismo.

El comprador de las «marranas» ha pasado el asunto á los tribunales para que éstos apliquen al mozo todo el peso de la ley.

Este «zulú» se llama Tomás Mollá.

¡Si será bruto!

LA COCINA DE LA REINA VICTORIA

La dirección de la cocina de la reina de Inglaterra está confiada á un intendente, el cual, además del albergue y la manutencion, percibe un estipendio de 77.000 pesetas anuales. Ayúdanle cuatro empleados, á los que incumbe llevar las cuentas, comprobar los pesos y medidas y contratar con los proveedores de la corte. El intendente tiene tambien á su servicio dos criados.

El jefe de los cocineros disfruta del mismo sueldo que el intendente y le secundan ocho individuos, cuatro de los cuales cobran de individualmente cada año, 8.000 pesetas. El sueldo de los otros cuatro, es de 5.000.

Figuran además en la cocina de la reina seis pinches, dos criadas encargadas de fregar los platos, un inspector de provisiones, dos especialistas para las legumbres y dos obreros para máquina de vapor.

Los pasteles y dulces corren á cargo de dos reposteros, cada uno de los cuales tiene un salario de 7.500 pesetas anuales.

El jefe de la cantina, provée el vino y la cerveza, cobra 12.500 pesetas de sueldo.

Finalmente, hay cuatro camareros encargados de poner la mesa; y la vajilla usual, que es de plata y oro, está evaluada en más de un millón de duros.

DE NOCHE

La luna rielaba en el espacio saludando del sol la luz postrera, y los tibios reflejos de su hoguera alumbraban del mundo el gran palacio. La brisa suspiraba dulcemente meciendo los cabellos de mi amada, y yo, loco, rendido á su mirada un ósculo estampé sobre su frente. Despues la prospiné un soberbio abrazo: los papás me atisbaban; ¡suerte negra! La suegra me arañó; ¡maldita suegra! y el suegro en premio me arrimó un trancazo.

LA VIDA

Un carnaval es la vida donde el hombre entra riendo lleno de ilusiones, viendo una primavera florida. Y camina sin medida siempre placeres soñando; miserias atesorando; goza y suspira á la vez, y al fin llega la vejez y tropieza caminando.

Joaquin Barber.

Pasatiempos

Pensamientos:

Las mujeres son mil veces más falsas y engañadoras entre ellas que ante los hombres; nosotros, por el contrario, tenemos más lealtad entre nosotros que ante las mujeres.

¿Queréis hacer prevalecer una opinion? Dirigios á las mujeres, las cuales la acogen benévolaemente porque son ignorantes; luego la propagan porque son habladoras y despues la sostiene con empeño porque son testarudas.

La vanidad se alimenta de todo; hasta del sufragio de los necios.

En el hospital:

El médico se dirige á un alcohólico, y le dice:

--Sobre todo, no se olvide V. de que cuando esté curado no podrá beber más que agua.

--Entonces, ¿de qué ha de servirme la curacion?

Entre mujeres:

¿Por qué te pones tantos añadidos?

--No es por coquetería; es para dar trenzas á mis amigos sin comprometerme personalmente.

Entre empresarios:

—¿Qué entrada tuviste anoche?

—Yo, 1.000 reales; ¿y tú?

—Yo la de mi suegra, que ha venido del pueblo á pasar un mes con nosotros.

En el salon de un establecimiento balneario:

Una linda bañista á un pasajero:

—¿Es V. casado?

—No, señorita.

—¿Ha venido V. aquí con la intencion de casarse?

—No, señorita.

—Sin embargo, algun dia se casará V...

—No, señorita, no pienso casarme.

—Si todos los hombres pensasen como V. se acabaría el mundo.

—¡No, señorita!

Entre dos amigos:

—No estoy conforme con la manera que tienen los campesinos de hacer el amor á las muchachas, pellizcándolas á cada instante.

—Sin embargo, me parece que al proceder así se atienden estrictamente á las buenas formas.

No te impacientes lector
si este no está premiado;
lo que es para tí un dolor
á otro le habrá alegrado.

Segun dijo D. Zenon
La desgracia sufrirás
Con santa resignacion.

Un cantante de café, repentinamente indis-
puesto, pregunta á un médico si los huevos
crudos aclaran la voz y favorecen la emision
de los sonidos.

—¡Ya lo creo!—contesta el doctor.—Vea
V. las gallinas: en cuanto ponen, empiezan á
cantar como unas condenadas.

Ecos de los terremotos:

—No comprendo á las gentes que hablan
con indiferencia de los terremotos.

—¡Oh! ¡Cuando esos fenómenos ocurren tan
lejos!...

—Pero se puede tener algún pariente en el
sitio de la catástrofe... En Niza por ejemplo,
estaba mi suegra...

—¿Y tiene V. que deplorar alguna desgra-
cia?

—Sí; hoy se nos ha presentado en casa bue-
na y sana, huyendo de los terremotos.

EPIGRAMA

—¿Que tal, señor don Ramon
le prueba á usted el matrimonio

—Ay, amigo don Antonio!
apadrinó nuestra union
el mismísimo demonio.

—¿Tan perjura es su mujer
que así le sirve de estorbo?

—¿Quien? . . mi Elisa? que ha de ser!

¡Es mi suegra! ¡Lucifer!

¡su madre! ¡el cólera-morbo!

J. Barber.

Rompe cabezas

RITA DEBENUNO

Formar con letras el nombre de una de las
glorias mahonesas.

El primero que lleve la solucion á la libre-
ría de Bals se le regalará un lapicero 1.º.

Charada

Al señor F.

Mi *prima cuarta* es de un verbo

El presente subjuntivo

Y en el mismo *primera tercia*

Es presente indicativo.

Mi *cuarta y segunda* es

De otro verbo el mismo tiempo

Nota musical la *prima*

Y el *todo* ya te lo advierto.

Congregacion donde algunos

Visitan de tiempo en tiempo.

Zarzuela.

Al señor F.

Mi *primera* es alimento
de *segunda* y *tercera* tenemos dos
por obra de la naturaleza
segun las crónicas cuentan.
Mi *todo* no extraña
sea necesaria prenda
que á veces es ancha
y otras mas estrecha.

Sobrido.

En el presente indicativo
De verbo auxiliar,
En el singular fijándote
Primera hallarás.
Cuatro y *tres* estar deseo
Para ir á coger
El fruto del *dos tercera*
Que há años plante.
Contando con que no halla
Planta *todo* allí,
Pues en viendo yo alguna,
Prefiero mejor no ir.

A. S. P.

Soluciones

Solucion á la charada de Honrey:

CALAMAR

Han acertado los Sres. M. Lafuente, que
fué premiado, Lady W, J. Sobrido, M. Zar-
zuela, A. Pitou.

Otra de Honrey:

MORENO

Han acertado los Sres. M. Lafuente, J. So-
brido, M. Zarzuela, A. Pitou.

Solucion á la charada de Staramsa:

TIMOTEA

Han acertado los Sres. M. Lafuente, J. So-
brido, M. Zarzuela A. Pitou.

Solucion á la charada de Pitou:

MIOPE

Han acertado los Sres. M. Lafuente, J. So-
brido, M. Zarzuela, Chim.

Solucion al rompe cabezas de Ramon:

GAYARRE

Han acertado los Sres. M. Lafuente, J.
Tuduri, J. Sobrido, M. Zarzuela, A. Pitou.

Imp. de M. Parpal.—Bastion 39.

Aprendiz escultor. Se desea, Arraval 66

7

HA MUERTO POBRE LAURAI

(Continuacion)

y despreciando la bondad del cielo
rasga las nubes, y en alas de su anhelo
acaricia á su amante en este mundo.

Abre el doncel los ojos; estiende la mirada
y al levantar la frente, calmando su querella
contempla una vision. Quién es? Es ella!...

¡Oh! ¡Dios!... es mi Laura idolatrada.

¡Laura! Laura, sí;... responde la vision,
tu Laura, la mujer que té amó tanto
seca mi amor de tu raudal el llanto
aunque el llanto inunde el corazon.

Soy tu Laura que del fondo de la fosa
escuchó con dolor tu amarga queja;
tu Laura, sí, que su descanso deja
y te acaricia aquí, sobre esta losa.

Soy tu Laura que no cesa de mirarte;
mis ojos no se sacian con el verte,
el alma se dilata al contemplarte,
y tiembla y llora, porque va á perderte.

8

Cómo! me dejas ya!... Esto no es cierto!
¡ay! ¡es preciso... porque Dios lo quiere!...
¡Laura... léjos de tí mi alma muere!...
pues salva el alma aunque muera el cuerpo.

Dejo; y alzando el tenebroso velo
agita el aire, y en su afan profundo
dolorida se aleja de este mundo
y contempla á su amante desde el cielo.

¿Quién del amante describir podria
la sorpresa y dolor? Triste miraba
como la vaga sombra se alejaba
cruzando errante la region vacía...

Y... es ella?... murmuraba con anhelo
á ser mi Laura tan cruel no fuera!...
se sienta só las nubes!... Oh!... me espera!
¡quien contigo llegar pudiera al cielo!...

Esto dijo... ¡infeliz!... pero al momento
una voz dulce, triste y melodiosa
se escuchó desde el fondo de la fosa
que murmuraba así... con triste acento.

Si al pié de mi tumba mortal bienvenido
veniste tus quejas ha hacerme sentir,
recuerda que el pecho que tanto ha querido

9

bien puede de pena dos veces morir.

Recuerda que Laura murió por amarte
y hoy llora en el cielo tu ausencia fatal
deja ya este valle y corre á postrarte
de Diosante el trono en su imperio inmortal

No quieras la vida pues Laura te espera,
desprecia del mundo el fugaz esplendor,
estiende tu vuelo cruzando la esfera
dejando esta vida por otra mejor.

Al fin del camino si está tu conciencia
tan limpia y tan pura cual tu amor-lo está
de Dios y de Laura gozar la presencia
alegre y tranquila tu alma podrá.

¡Dios mio!... ¡que es lo que escucho!...
en medio de mi dolor
tu me ofreces paz... amor...
y con mil ideas lucho!...

No se que amargo poder
fascinando mi razon
me obligá á permanecer
encantado y sin poder
en esta horrible mansion!

Yo bien quisiera volar

Administracion
calle Hannover, 33

SECCION DE ANUNCIOS

Imprenta
calle del Bastion, 39

Zorra, peix salat

á 16 céntimos la tercia fresco y de superior calidad en casa de Gimier, Hannover n.º 1.

Para vender

Lo está una máquina de coser á mano: se dará por un precio módico, Moreras. 46.

Piano

Para alquilar ó vender, Moreras 54.

ENCUADERNACION

DE

FRANCISCO MORRO

9 PORTAL DE MAR 9

MAHON

ZAPATERIA

DE

LORENZO CARDONA

Se hace calzado de toda clase á lá medida. Además se encontrará de hecho de diferentes formas construido con seguridad y elegancia.

calle Nueva núm. 4

BALANCE GENERAL

LO EFECTUARÁN EN EL

BAZAR CANET Y PONS

Desde el 27 al 30 del corriente por cuyo motivo desde hoy á aquella fecha, la casa dará todas sus existencias á precio de factura.

Acudid y vereis precios no conocidos en esta.

50 Arraval 50

DIBUJANTE DE ROPA

y grabador en toda clase de maderas y metales

En la libreria de G. Bals, Hannover 33, se admiten encargos para dibujar toda clase de ropa, como pañuelos, camisas y ornamentos sagrados.

NEGRO PERMANENTE

Recomendable para casas de huéspedes, fondas y familias en general. Resiste las legias mas fuertes sin perder nada de su brillante color.

GRABADOS

Placas, sellos canlendarios, sellos lacre, sellos cauchut, bajo y alto relieves y última NOVEDAD EN SELLOS RELOJ Y SELLOS BOLSILLO.

À LAS MODISTAS

Molde para marcar las cintas que se acostumbran poner en las cinturas de los vestí dos.

33, HANNOVER, 33.



(ANDALUZ)

Se confecciona toda clase de calzado, bueno, bonito y barato. Tambien se cortan y venden patrones de todas clases, para calzado. Las personas que deseen honrar su establecimiento, quedarán admiradas de las ventajas que proporciona.

40, HANNOVER, 40.

LIBRERIA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

ENCUADERNACION

DE

ANTONIO SINTES

4, DEYA, 4

En dicho establecimiento se encontrará un gran surtido de tintas de todas clases como son: la tinta de sello sin aceite, comunicativa, tinta de marcar ropa etc. etc.
Además se admiten suscripciones á toda clase de obras completas pagando por plazos.

Se dibuja con negro permanente.-Hannover, 33.

10

hacia el alto firmamento!...
¡Oh! ¡no!... Me quiero alejar
de este sagrado lugar
donde me falta el aliento!...
Pero... ¡que es esto... Dios mio!...
¡del cielo el blanco capúz
no distingo!... ¡Desvario!...
¡mi cuerpo es un mármol frio!...
¡oh!... ¡quiero luz!... ¡mucha luz!...
¡Ay!... mi cuerpo se estremeció!...
¡se confunde mi razon!...
todo en torno palidece!...
y hasta mi alma... parece
que huye del corazon!...
Oye... un momento no mas.
Si es este el fin de mi suerte,
pronto... á tu Laura verás
alma mia... y le dirás...
que... su amor... me dió la muerte.
Que tu tierno acento aún zumba
de este campo... en derredor...
y dentro... el pecho... retumba!...
Dile... que selle mi tumba
con... un ósculo de amor!

11

Adios... dias... venturosos
que pasasteis para mi,
y hoy solo seréis despojos
de lo que vieron mis ojos
allá... en tiempo mas feliz.
Si alzáis una queja... al viento,
recordando de mi historia
el herizado tormento...
mirad hacia el firmamento
y borradme de la memoria!...
Y... tú... Dios... mi... salvador!...
de tí... confío la palma...
del martir... muerto de... amor;
no... me abandones... señor...
guarda en tu seno... mi... alma.
Al fin... Laura... Laura... mia...
corro... de tu... alma... en pos...
recuerda que te decia...
que... yo... tras... ti... moriría...
¡ay!... ¡me muero!... A... di... os... Adios.

Joaquin Barber Benaben.

3o de Octubre de 1886.

12

AMOR Y MÚSICA

Ballant en un embalat
en certa festa majó
va enamorarse en Bernat
d' un pamet que Deu ni... DO.

Sens çap mica de temor,
que li agradava, aigüé,
y que si li dava 'l cor
no li faltaria... RE.

Y ballant poquet á pochi
moltas cosas li va di,
fins qu' ella esclamá:—Tampoch
vosté 'm desagrada a... MI.

Quant al fi del ball van se,
per poguerli mes parlá
la va convidá al cafe
com un jove lluhit... FA.

Ella molt be ho acceptava
y ell creya com un mussol,
mentres li deya y contava
qu' era estimada d' ell... SOL.

Ben be ja 's creva en Bernat,
poquerla prompte pescá,
puig n' estava tan refiat
que ni li volgué par... LA.

Dos dias despres d' aixó
demanarla 's decidi,
y 'l pobre 's va trová un NO
creyent segü trová 'l... SÍ.

J. Staramsa.